

MARÍA JESÚS MEJÍAS ÁLVAREZ

---

Profesora de Historia del Arte,  
Universidad de Sevilla, España.

Emigración de plateros a Indias  
en los siglos XVI y XVII  
aproximación cuantitativa  
y valoración social

Al arte hispanoamericano le quedan muchos capítulos pendientes, y entre ellos se encuentra el de la orfebrería. Aun así, en la última década se le ha dado un fuerte empuje y no faltan artículos específicos y locales que aborden el tema, así como algunos estudios sistemáticos de diversas escuelas<sup>1</sup>, a los que hay que unir la organización de exposiciones monográficas<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Para un mejor conocimiento de la bibliografía existente consultar el artículo de la doctora M. J. SANZ SERRANO, "La Platería Hispanoamericana. Estado de la cuestión", en *Actas de las VI Jornadas de Andalucía y América*, Sevilla, 1987.

<sup>2</sup> Sólo citaremos las que nos parecen esenciales de las celebradas en España: "Orfebrería Hispanoamericana. Siglos XVI-XIX", Museo de América, Madrid, 1986.

"La plata labrada de Indias. Los legados americanos a las iglesias de Huelva", Moguer, Huelva, 1992.

"La orfebrería hispanoamericana en Andalucía occidental", Sevilla, 1995.

"Platería del Perú virreinal, 1535-1825", Madrid, 1997.

LA dispersión en la que se encuentran en la actualidad la plata labrada hispanoamericana ha impuesto una metodología de estudio fundamentada en su análisis en dos frentes, como ya ha sugerido la doctora Cristina Esteras<sup>3</sup>. El primero de estos sería “el americano” que se ocuparía del estudio de las piezas que se encuentran en su lugar de origen; y el segundo lo podríamos llamar “el no americano”, dentro del que encuadraríamos el español, que analizaría las obras dispersas.

Otra de las dificultades que conlleva el estudio de la Platería Hispanoamericana, es la diferenciación de estilo sobre lo español y lo americano tanto en el siglo XVI como en el XVII<sup>4</sup>, a lo que hay que unir la frecuente ausencia de marcas que avalen la procedencia de las piezas y la falta de documentos que autentiquen el origen de las mismas.

Además del análisis de las piezas y de sus estilos, hay que ocuparse de los plateros. Así, existen varios trabajos globales y algunos artículos específicos<sup>5</sup> que se ocupan de dar a conocer diferentes y diversas noticias sobre plateros que trabajan en América, sean o no oriundos de allí. Nosotros, con este trabajo, hemos querido dar un nuevo enfoque al estudio de los mismos. Hemos extraído del fenómeno migratorio, un “grupo de paso” específico, el de los plateros. Con esto intentamos hacer un análisis combinado de cuantificación y conocimiento socioeconómico del grupo de plateros que marchan a América, aceptando las limitaciones que conlleva un estudio de este tipo y asumiendo las carencias del resultado final.

---

<sup>3</sup> C. ESTERAS MARTÍN, “Nuevas aportaciones a la Historia de la Platería Andaluza-Americana”, en *Actas de las III Jornadas de Andalucía y América*, Sevilla, 1985.

<sup>4</sup> Así lo apunta la doctora M. J. SANZ SERRANO, en su artículo “Relaciones entre la platería española y americana durante el siglo XVII”, en *Actas de las III Jornadas de Andalucía y América*, Sevilla, 1985.

<sup>5</sup> Reseñamos a modo de síntesis varias obras de consulta:

H. BERLÍN, “Artistas y artesanos coloniales de Guatemala. Notas para un catálogo”, en *Cuadernos de Antropología*, núm. 5, 1952.

C. BERMÚDEZ PLATA, *Catálogo de pasajeros a Indias*, vols. I, II, III, Sevilla, 1940-1946.

*Catálogo de los Fondos Americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla*, vols. I, II, II, Madrid, 1930-1932. Sevilla, vols. IV, V, VI, VII, 1935-1990.

GONZÁLEZ FRANCO y OTROS, *Catálogo de artistas y artesanos de México*, México, 1986.

E. HARTH-TERRE, *Platería y plateros del Perú*, Nueva York, 1968.

M. C. HEREDIA MORENO, “Notas sobre plateros limeños de los siglos XVI-XVII (1535-1639)”, en *Laboratorio de Arte* (Sevilla, 1989), núm. 2. “Artistas y artesanos vascos del siglo XVI en la carrera de Indias”, en *Euskal Herria y el Nuevo Mundo*, Vitoria, 1996, págs. 555-566.

R. RAMOS SOSA, “Noticias de los plateros de la catedral de Lima (1644-1799)”, en *Laboratorio de Arte*, (Sevilla, 1993), núm. 6.

L. ROMERA IRUELA, y C. GALBIS DÍEZ, *Catálogo de pasajeros a Indias*, vols. IV, V, VI, VII, Sevilla, 1980.

Sabemos que desde el primer viaje colombino empiezan a pasar plateros al Nuevo Mundo. Hombres como Cristóbal Caro, grumete y platero, y Castillo, platero de Sevilla, son considerados los primeros especialistas de este oficio en pisar suelo americano<sup>6</sup>, siendo protagonistas y testigos de la primera visión de la isla La Española. Por lo tanto, encabezan una larga lista de maestros que podemos considerar emigrantes. Lista que para el siglo XVI es de una considerable extensión, disminuyendo a medida que la sociedad americana empieza a crecer y a autoabastecerse de artesanos nacidos en el Nuevo Mundo.

En el proceso migratorio colonial se establecen varias etapas, que en líneas generales marcan el desarrollo de la emigración de los maestros plateros. Podemos decir que, entre 1493 y 1519, los esfuerzos colonizadores de la Corona española se encuentran en las Antillas<sup>7</sup>. A partir de 1520 queda establecida una nueva etapa, la de la emigración al continente, que en un primer momento va dirigida hacia México, y tras el inicio de la conquista del Perú en 1531 irá diversificándose hacia ambas zonas.

#### 1. FUENTES Y PROBLEMAS DOCUMENTALES PARA EL ESTUDIO DE LA EMIGRACIÓN DE PLATEROS A INDIAS

Las fuentes de las que hemos dispuesto para realizar este análisis de la emigración de plateros a Indias durante los siglos XVI y XVII, son variadas.

Al igual que para realizar cualquier trabajo sobre la emigración a Indias, de carácter general, nos encontramos con los Libros de Asientos de Pasajeros comprendidos entre 1509 y 1701, y los expedientes de Informaciones y Licencias de Pasajeros que se conservan en el Archivo General de Indias. Además, existen unos 60 legajos titulados "Pasajeros a Nueva España, Filipinas, Perú...", en la sección de "Indiferente", que comprenden los años 1516-1834.

Otro bagaje documental también conservado en el Archivo de Indias, sección "Contratación", son los autos de bienes enviados por los Juzgados de Difuntos a la Casa de Contratación, así como las probanzas de méritos y servicios.

<sup>6</sup> J. M. CRUZ VALDOVINOS y A. ESCALERAUREÑA, *La platería de la catedral de Santo Domingo, primada de América*, Santo Domingo, 1993, pág. 55.

<sup>7</sup> Véase P. BOYD-BOWMAN, *Índice geográfico de cuarenta mil pobladores españoles en América en el siglo XVI*, 2 vols., México, 1968. En esta obra se establecen las etapas que hoy ya se consideran clásicas, para el proceso migratorio colonial.

En la sección “Escribanía de cámara” se ha conservado una treintena de legajos de visitas de flotas y galeones de 1585 a 1710 que nos permiten revisar los pasajes salidos desde el puerto de Cádiz.

Fuera de los fondos del Archivo General de Indias podemos encontrar información complementaria en los distintos Archivos de Protocolos tanto de ciudades peninsulares relacionadas con América como en los de las ciudades americanas. Junto a estos, los archivos arzobispales y parroquiales, con documentación alusiva a la fundación y actividad de capellanías, nos permiten rastrear aspectos familiares sociales y económicos del fenómeno migratorio.

También nos hemos apoyado, para llevar a cabo este trabajo, en alguna bibliografía que da a conocer plateros emigrados a Indias<sup>8</sup>. Se trata de estudios específicos sobre determinadas zonas de América, en los que se han tenido como fuentes distintos archivos locales, civiles y religiosos, americanos o de diferentes ciudades relacionadas con América, independientemente del Archivo General de Indias.

Estos archivos locales son de gran interés pues nos facilitan y amplían la información sobre este grupo de paso, incluso nos pueden servir para cubrir las lagunas existentes en el campo de la cuantificación. La tarea en ellos es lenta, debido a que la información se encuentra dispersa y hay que rastrear gran cantidad de documentación esperando encontrar la relacionada con los plateros, y que en ella se nos aclaren distintos aspectos de su biografía, entre ellos sus lugares de origen.

A pesar de existir muchos y variados estudios sobre el fenómeno migratorio a Indias durante los siglos XVI y XVII, nos encontramos con importantes lagunas tanto en el campo de la cuantificación como en el área del conocimiento de los “grupos de paso”. Lagunas que se acentúan si extraemos de esta corriente un grupo específico, el de los plateros.

La misma documentación limita el resultado final de las investigaciones, pues faltan series. A esto hay que unir el interrogante que supone las cifras de pasajeros clandestinos, así como la dificultad de identificación de algunas localidades<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Véase, J. GESTOSO Y PÉREZ, *Ensayo de un diccionario de los artistas que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII*, Sevilla, 1900, 3 tomos. J. TORRE REVELLO, *El gremio de plateros en las Indias occidentales*, Buenos Aires, 1932. L. ANDERSON, *The art of the silversmith in Mexico (1519-1936)*, Nueva York, 1975. M. J. SANZ SERRANO, “La orfebrería en la América Española”, en las *Primeras jornadas de Andalucía y América*, Sevilla, 1981, t. II. J. PANIAGUA PÉREZ, *La plata labrada en la Audiencia de Quito. Provincia de Azuay. Siglos XVI-XIX*, León, 1989. M. C. MORENO HEREDIA, “Artistas y artesanos vascos del siglo XVI en la carrera de Indias”, en *Euskal Herria y el Nuevo Mundo*, Vitoria, 1996, págs. 555-556.

<sup>9</sup> R. KONETZKE, “Fuentes para la historia demográfica de Hispanoamérica durante la época colonial”, en *Anuario de estudios americanos* (Sevilla, 1948), t. V. J. FRIEDE, “Algunas observaciones sobre la realidad de la emigración española a América en la primera mitad

En primer lugar, las listas de pasajeros a Indias en el siglo xvi, que guarda el Archivo General de Indias, no están completas. Faltan licencias de años enteros, años además con gran movimiento, como son:

- los anteriores a 1509.
- Los de la época de la conquista de México, 1518-1525.
- Los de la conquista de Perú, 1531-1532, y
- los de la colonización del Nuevo Reino de Granada, 1542-1547.

En otros años faltan licencias, así de 1519 sólo tenemos 20 asientos, de 1532, de 1541 uno solo y de 1548, 13 asientos.

Otra limitación para cuantificar la emigración legal es la escasa documentación existente sobre los pasajeros que partieron desde puertos distintos al de Sevilla, pues desde 1529 se permitió la navegación directa hacia las Indias desde los puertos de La Coruña, Bayona, Avilés, Laredo, Bilbao, San Sebastián, Cartagena y Málaga. Los oficiales reales debían mandar una copia del registro al Consejo de Indias y el original a la Casa de la Contratación de Sevilla, pero con frecuencia se eludía la ley. Esto se refleja en el *Libro de Registros de Navíos de 1550 a 1573* que conserva el Archivo General de Indias, en el que sólo existe el registro de un navío que cargó en Málaga<sup>10</sup>.

A todo esto hay que unir otro tipo de traba, como que no aparezcan completos en los libros de asientos todos los datos de los pasajeros, tanto biográficos como socio-profesionales. En la mayoría de los casos no se registra el oficio del pasajero, ni se deduce la intención real de éste, pues aunque se especifique generalmente un destino no quiere decir que ese sea el punto final del viaje. Además, hay que tener en cuenta que no en todas las licencias se expresaba la verdad.

Visto el panorama, cifrar el número total de plateros emigrados a Indias resulta un esfuerzo sin garantías pero necesario en su aproximación, pues supone el primer paso para esbozar el perfil sociológico de este "grupo de paso".

---

del siglo xvi", en *Revista de Indias* (Madrid, 1952), t. XLIX. PETER JACOBBS A., "Pasajeros y polizones. Algunas observaciones sobre la emigración española a las Indias durante el siglo xvi", en *Revista de Indias* (Madrid, 1983), vol. XLIII, núm. 172, págs. 439-479. M. MÖRNER, "Un informe sobre el estado de la investigación sobre la emigración española al Nuevo Mundo", en *Anuario de Estudios Americanos* (Sevilla, 1975), t. XXXII, págs. 43-131. M. J. MEJÍAS ÁLVAREZ, "La sierra de Huelva y la emigración a Indias en el siglo xvi. Problemas documentales para su estudio: el caso de Santa Olalla del Cala", en *Actas de las IX Jornadas del patrimonio de la sierra de Huelva*, Huelva, 1994, págs. 99-117.

<sup>10</sup> A. G. I. Contratación 2898.

## 2. LOS PLATEROS EMIGRADOS A INDIAS

Es importante no sólo conocer el número de plateros que pasan a Indias durante los siglos XVI y XVII, sino también sus lugares de origen, su procedencia local, los nombres de los pueblos de los que partían. Esto nos puede servir para comprender mejor la platería que nace y se desarrolla en el Nuevo Mundo. Si conocemos la procedencia de los plateros afincados en las Indias, podremos analizar mejor las conexiones estilísticas existentes entre la orfebrería americana y la peninsular.

A Indias llegaron, sobre todo, plateros de la península, pero no faltaron los procedentes de Europa como Elvin de Amberes y Pedro Rudolf, naturales de Dunkerque, y vecinos de Lima en 1550; o Teodor Gerad, de Lübeck y Hernán de Colonia, vecinos de Lima a fines del siglo XVI, o Miguel de Obermolen, que llega a Lima en 1639 con el séquito del virrey marqués de Mancera<sup>11</sup>.

A pesar de estar la emigración a Indias dirigida por el Estado, siempre se constituyó como un movimiento voluntario, que dependía de la decisión íntima de cada individuo. Decisión que se tomaba considerando factores que podemos llamar de repulsión, como son la riqueza de la tierra natal y la situación socioeconómica, y factores de atracción, como son las condiciones sociales y económicas de la Nueva Tierra.

Para el "grupo de paso" de los plateros los factores que incidieron en su decisión son variados. La mayoría eran hombres en busca de fortuna y mejoras laborales en un mundo con menos competencia. En otras ocasiones iban ocupando cargos de fundidores o marcadores, como es el caso de Cristóbal de Rojas a quien encontramos pasando a Cuba en 1513 como fundidor y marcador<sup>12</sup>.

Tampoco faltaron los que fueron llamados por parientes asentados y residentes en el Nuevo Mundo, como parece que les sucedió en 1604 a los plateros de Valladolid, Cristóbal Martínez y Matías Solís<sup>13</sup>, que marcharon a Lima; o el caso de Pedro Rodríguez, platero, vecino de Sevilla, al que se

<sup>11</sup> E. HARTH-TERRE, *Platería y plateros del Perú*, Nueva York, 1968, pág. 4. M. C. HEREDIA MORENO, "Notas sobre plateros limeños de los siglos XVI-XVII (1535-1636)", en *Laboratorio de Arte*, Sevilla, 1989, núm. 2, pág. 46.

<sup>12</sup> A. G. I. Indiferente 419, 1. 4. f. 142 r. Real Cédula a Diego Velázquez, capitán de la isla de Cuba, para que deje a Cristóbal de Rojas, platero, labrar cadena, manillas y otras cosas de mujer siempre que sean marcados, pues va a la isla como fundidor y marcador. Valladolid, 1513, 6, 1.

<sup>13</sup> A. G. I. Lima 2. Véase J. PANIAGUA PÉREZ, *La plata labrada en la Audiencia de Quito (La Provincia de Azuay). Siglos XVI-XIX*, León, 1989, pág. 125.

le otorga licencia en 1574 para pasar a Panamá con su mujer e hija, para vivir con su hermano Bernardino Rodríguez<sup>14</sup>.

Pero, sin duda, las causas que llevaron al platero palentino García de Veliza a las Indias fueron de las más espectaculares. Tras haber estafado al clérigo Francisco Griján y a numerosos vecinos de Palencia, huye y se refugia en América<sup>15</sup>.

Un caso significativo es el del platero Juan Fernández, natural de Mérida de Campeche, en Yucatán, al que en 1568 se le abre expediente de concesión de licencia para volver a su tierra, tras haber aprendido el oficio con Alonso de Serdeño en Sevilla<sup>16</sup>.

## 2.1. VOLUMEN DE LA EMIGRACIÓN DE PLATEROS

El número global de plateros emigrados a Indias está todavía sin determinar, aunque sin duda debió de ser bastante elevado en los primeros años de la colonización. Hemos podido contabilizar unos 75 plateros tras la consulta de los Libros de Asientos de Pasajeros, los expedientes de Informaciones y Licencias de pasajeros y los autos de bienes de difuntos del Archivo General de Indias<sup>17</sup>.

La nómina de plateros que presentamos al final de este trabajo, se compone de los contabilizados en el A. G. I., y de los dados a conocer (más de 50 plateros) por algunos investigadores tras revisar diferentes archivos locales tanto sevillanos como americanos.

Sabemos que tanto la península como Europa suministran plateros al Nuevo Mundo. En cuanto a las regiones peninsulares que más potencial humano aportan al Nuevo Mundo se encuentra, en vista de los datos hasta ahora obtenidos, en primer lugar Andalucía, y de sus provincias, Sevilla. De

<sup>14</sup> A. G. I. Indiferente 2087, núm. 33.

<sup>15</sup> A. G. I. Indiferente 424, L 22, f. 105 y 106 vtº. Real Cédula al presidente y oidores de la Audiencia de Nueva España ordenándoles apresar a García de Veliza, platero, natural de Palencia y embargar sus bienes, tras haber huido a Indias con dinero del clérigo Francisco Griján y otros vecinos de Palencia. Valladolid, 1550-3-23.

<sup>16</sup> A. G. I. Indiferente 2052, núm. 94. Expediente de concesión de licencia para pasar a Yucatán a favor de Juan Fernández, platero, natural de Mérida de Campeche, e hijo de Blas Hernández, 1568.

<sup>17</sup> Toda la documentación utilizada se encuentra en los siguientes legajos del Archivo General de Indias:

Indiferente: 2079, 2080, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2091, 2098, 2100, 2102, 2050, 2051, 2054, 2056, 2058, 2064, 2078, 2079, 2089, 424, 425, 418, 419.

Contratación: 201, 487, 920, 466, 212, 472, 945, 928, 483, 498-B, 513-B, 250, 937, 5336, 5344, 5220, 5348, 5289, 5536, 5537, 5220, 5538, 5272, 5282, 5539.

la relación que presentamos más de 25 son naturales de Sevilla, a los que hay que agregar 1 de Jerez de la Frontera, 1 de Osuna, 1 de Jaén, 1 de Écija, y 3 de Córdoba.

También nos encontramos con bastantes plateros de Extremadura. Parten de Trujillo, de Llerena, de Jerez de los Caballeros, de Almendralejo y de Zafra.

Plateros de origen portugués nos aparecen varios. En 1549, en Lima, podemos ver a Francisco Rodrigues y a Antón Rodrigues ocupando los cargos de alcalde y veedor, respectivamente<sup>18</sup>. Así como Alonso García, natural de Lisboa, y muerto en Puerto Rico en 1598<sup>19</sup>.

Del resto de la península parten 7 naturales de Madrid, 4 de Valencia, 4 del País Vasco, 2 de Palencia, 2 de Medina del Campo, 2 de Cartagena, 2 de Segovia, y 1 de Tarancón, Logroño, Castellón, Toledo, Talavera, Galicia, Soria, Salamanca, Barcelona y Oviedo.

El primer platero que aparece reseñado en los libros de pasajeros es el soriano Diego Padrones hijo de Miguel de Padrones e Isabel de Ormicedo, en 1513<sup>20</sup>. La documentación no nos dice el destino, lo que resulta lógico, pues en estos primeros años todos van a las Islas.

Pero los primeros plateros que pasan a Indias son Cristóbal Caro, y un tal Castillo que fallece en 1493 en la fortaleza de Navidad, ambos integrantes de la tripulación del primer viaje de Colón<sup>21</sup>. A estos le siguen Fermín Lledó, vecino de Sevilla que embarcó para Santo Domingo en 1494, y Pedro Gómez, vecino de Jaén que se encuentra en Santo Domingo en 1498, pero regresa a Sevilla en 1520. En 1510 el platero Diego de Ayala, hijo de Pedro de Fernández y Eguiluz y de Elvira de Murga, vecinos de Amurrio, llega a Santo Domingo como criado de don Cristóbal de Sotomayor, pero dos años más tarde era platero reconocido y afinador de la Isla<sup>22</sup>.

Por otra parte, el destino preferido por los plateros suele ser, Santo Domingo, en un primer momento, Nueva España y el Virreinato del Perú, aunque existen salidas a otras regiones.

Contamos con 45 plateros con destino al Perú, mientras que para Nueva España hemos podido reseñar unos 31, y para Santo Domingo unos 27.

<sup>18</sup> M. C. HEREDIA MORENO, "Notas sobre plateros limeños...", en *Laboratorio de arte*, Sevilla, 1989, núm. 2, pág. 52, nota 35.

<sup>19</sup> A. G. I. Contratación 928. Autos de bienes de difuntos sw Álvaro García, natural de Lisboa y muerto en Puerto Rico en 1598.

<sup>20</sup> A. G. I. Pasajeros L. 1, E. 963. Sig. de procedencia Contratación 5536, L1, f. 217.

<sup>21</sup> M. J. CRUZ VALDOVINOS, *La platería de la catedral ...*, Santo Domingo, 1993, pág. 55.

<sup>22</sup> P. BOYD BOWMAN, *Índice geobiográfico de ...*, t. I, 9. M. C. HEREDIA MORENO, "Artistas y artesanos vascos del siglo XVI...", pág. 559.

Otros puntos de llegada con cierta aceptación son: Nueva Granada con unos 8 plateros registrados, Panamá con 3, Cuba con 2, Puerto Rico con 2, Madre de Dios 2, provincia del Espíritu Santo con 2, y Chile, Venezuela, Isla de Santa Marta y Honduras con 1.

Algunos de estos plateros no pudieron ver el Nuevo Mundo, pues murieron en el camino como es el caso del platero y artillero de flotas, Juan Bautista de Las Casas, vecino de Sevilla y muerto a bordo en 1615, con testamento y codicilo<sup>23</sup>.

A estas cifras no queremos darle nada más que el valor que tienen, que es el de dar una mera aproximación cuantitativa de la importancia de algunos destinos para los plateros.

## 2.2. ASPECTOS PERSONALES Y SOCIALES DE LOS PLATEROS

Como no puede ser de otra manera, todos los asientos registrados de plateros que pasan a Indias son de varones. En estos siglos las mujeres no participaban en ciertas tareas laborales, y si lo hacían, trabajaban anónimamente en los talleres familiares, no siendo reconocidas como artistas independientes.

Resulta imposible analizar la composición, por edades, de los emigrantes pues no tenemos datos; esta limitación viene dada por la propia documentación empleada. Aún así parece lógico pensar que los plateros, emigrantes voluntarios y solteros, debieron ser más jóvenes que los casados.

La emigración tuvo, en principio, un carácter individual, convirtiéndose más tarde en familiar. Entre los plateros que pasan al Nuevo Mundo predominan los solteros, sobre todo en los primeros años de la colonización. No faltan los casados que, con sus esposas e hijos, cruzan el Atlántico en busca de mejores condiciones de vida. Hemos podido contabilizar unos 25 registros de plateros a los que acompañan sus familias. En otras ocasiones estos parten solos y cuando logran establecerse y asentarse vuelven en busca de sus familias, como Francisco Gutiérrez, platero residente en Quito, junto a su madre y su hermano Pedro Gutiérrez, también platero. Pide licencia en 1579 para volver a las Indias con su mujer e hijos, que se encontraban en Sevilla, y dos criados<sup>24</sup>.

Hasta 1550 no vemos registrado el paso a Indias de la primera familia encabezada por un platero. Se trata de Francisco de Ortiz, platero vecino de Sevilla, que con su mujer María de Treviño y su hijo Juan, pasan a Nueva España<sup>25</sup>.

<sup>23</sup> A. G. I. Contratación 945.

<sup>24</sup> A. G. I. Indiferente, 2091, núm. 30.

<sup>25</sup> A. G. I. Pasajeros, L. 3, E. 1820.

Conocer la extracción social de los emigrantes resulta complejo, ya que son muy escasas las informaciones sobre las condiciones socio-profesionales que nos facilitan los distintos registros documentales. Determinar el origen social o el poder adquisitivo del “grupo de paso” de los plateros es también difícil, aunque en líneas generales su condición de maestros plateros les abría las posibilidades de mejorar.

En el registro que presentamos podemos encontrarnos con plateros que tienen cierto reconocimiento social como pueden ser los que pasan ocupando determinados cargos de fundidores o marcadores, como es el caso de Francisco de Orduña platero que en 1530 es marcador y fundidor en la Isla de Santa Marta, y su figura se relaciona con operaciones mercantiles de maestros de naos y comerciantes<sup>26</sup>. No faltan los maestros que pasan como plateros de los virreyes, como ejemplo reseñamos la figura de Guillén Esteban, vecino de Castellón, hijo de Esteban y de Jerónima, que pasa al Perú con su mujer e hijos como platero del Virrey Conde de Nieva<sup>27</sup>, en 1560.

En otras ocasiones estos son considerados como auténticos criados, como es el caso de Jerónimo de Oliva, platero de oro natural de Madrid, que pasa al Perú en 1614 como criado de Bernardino de Loyola y Aldarete<sup>28</sup>, o como Juan de Ibarguen, platero natural de Madrid, que embarca en 1615 como criado de Diego Fernández de Velasco, capitán general de la Provincia de Tierra Firme y presidente de la Real Audiencia de Panamá<sup>29</sup>.

También encontramos plateros con un cierto nivel económico pasando a Indias como lo demuestran los asientos de los plateros Juan Miguel, Antonio Caravallo o Hernando de San Martín. A Juan Miguel se le concede licencia en 1557 para pasar 8 esclavos al Nuevo Mundo<sup>30</sup>. En 1565 se le concede licencia a Antonio Caravallo para pasar a México en compañía de su mujer, hijos y dos criados que bien pudieran referirse a la calidad de aprendiz de platero de alguno de ellos, como se deduce de algunas cartas de aprendizaje que utilizan ese calificativo. También a Hernando de San Martín natural de Dueñas, en 1569, se le concede licencia para ir a Lima con su mujer y una criada<sup>31</sup>.

No todos los plateros que pasan a Indias se establecieron en el Nuevo Mundo, siendo su paso ocasional y motivado por su compleja participación

<sup>26</sup> Cfr. *Catálogo de los fondos americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla*, t. VI, 1181. C. M. HEREDIA MORENO, “Artistas y artesanos vascos del siglo XVI...”, pág. 559.

<sup>27</sup> A. G. I. Pasajeros L. 4, E. 584, sig. de procedencia Contratación 5537, L. 2, f. 97 vtº.

<sup>28</sup> A. G. I. Contratación 5336, núm. 5.

<sup>29</sup> A. G. I. Contratación 5348, núm. 71.

<sup>30</sup> A. G. I. Indiferente 425, L. 23, f. 285 y 286 vtº. Real Cédula concediéndole al platero Juan Miguel licencia para pasar 8 esclavos a Indias. Valladolid, 1557-5-8.

<sup>31</sup> A. G. I. Indiferente 2084, núm. 20.

en la carrera de Indias. Es el caso del platero de origen vasco, Pedro de Oñate, sobrino de Juan y Martín de Oñate, plateros afincados en Sevilla en el primer tercio del siglo xvi, y con diversos negocios con Indias. En dos ocasiones hay constancia del paso a Indias de Pedro de Oñate para resolver asuntos de negocios. Más tarde, en 1580, sí nos encontramos establecido en México un platero y tirador de oro, llamado Juan de Oñate, al que se le puede relacionar familiarmente con los citados Oñates establecidos en Sevilla <sup>32</sup>.

Pero en la mayoría de los casos se trata de profesionales de escasos recursos que buscan en el Nuevo Mundo la fama, la estabilidad y los bienes que en la Península no hallaron.

### 3. RELACIÓN DE PLATEROS EMIGRADOS A INDIAS DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Los plateros que a continuación mencionamos los hemos extraído de la documentación que nos ofrece el Archivo General de Indias <sup>33</sup>, y de algunos estudios sobre la platería americana <sup>34</sup>.

Los presentamos clasificados por los lugares de destino, con el orden impuesto por la cantidad de hombres aportados a la empresa americana.

No debemos de olvidar que se trata de una relación incompleta, que deberemos ir ampliando entre todos los investigadores dedicados a la platería americana, mediante las diferentes fuentes de archivos.

#### 3. 1. PERÚ

1534 — Melchor de Pedraza, de Madrid.

1547 — Diego de Fonseca, participó en la conquista, tuvo repartimiento de indios.

1549 — Francisco Rodrigues, portugués, alcalde en Lima.

1549 — Anton Rodrigues, portugués, veedor en Lima.

1550 — Elvin de Amberes, de Dunkerque, con tienda en Lima.

1550 — Pedro Rodoff, de Dunkerque, con tienda en Lima.

1554 — Pedro Vélez, de Palencia.

1554 — Andrés de Córdoba, de Córdoba.

<sup>32</sup> Cfr. *Catálogo de los fondos americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla*, t. III, 889. GARMENDIA ARRUEBARRENA, *Diccionario biográfico vasco: méritos y servicios y bienes de los vascos en el Archivo General de Indias*, San Sebastián, 1992, pág. 311.

<sup>33</sup> Volver sobre la nota núm. 17.

<sup>34</sup> Volver sobre la nota núm. 8.

- 1555 — Alonso López, de Oviedo.  
1555 — Andrés de Córdoba, de Valladolid.  
1555 — Esteban de Escobar, de Valladolid.  
1555 — Mateo Ortega, de Valdearenas.  
1555 — Jaime Salazar, de Valencia.  
1555 — Pedro Salazar, de Valencia.  
1555 — Gaspar Crespo, de Valencia de Aragón. En 1563 se encontraba ejerciendo el oficio en la ciudad de Cuenca.  
1555 — Francisco de Aguilar, de origen cordobés.  
1560 — Guillén Esteban, de Castellón, pasa como platero del Virrey Conde de Nieva.  
1560 — Bartolomé de Figueroa, de Sevilla, oficial de platero, pasa con el Virrey Conde de Nieva.  
1562 — Diego Rodríguez, de Zamora, establecido en Lima. Funda la Cofradía de San Eloy en Lima en torno a 1570.  
1563 — Diego Enríquez, de Madrid.  
1567 — Diego de la Torre.  
1568 — Miguel Morzillo, se encuentra en Lima.  
1568 — Pedro Peña, se encuentra en Lima.  
1568 — Juan Ruiz, se encuentra en Lima.  
1569 — Hernando de San Martín, vecino de Dueñas, Palencia.  
1577 — Sebastián Márquez, de Talavera. En 1590 vuelve por negocios.  
1582 — Lucas Rodríguez, natural de Ciudad Rodrigo, muerto en Lima. Funda la Cofradía de San Eloy en Lima.  
1595 — Francisco de Pineda, de Madrid.  
1597 — Alonso de Carrión, se encuentra en Lima.  
1605 — Alonso de Carrión, de Granada, con licencia.  
1612 — Lucas Jato de la Banda, de Valladolid.  
1614 — Jerónimo Oliva, de Madrid.  
1639 — Miguel de Obermolen, llegó a Lima con el séquito del marqués de Mancera.

### 3. 2. NUEVA ESPAÑA

- 1528 — Diego Martínez, de Sevilla. Muerto en México en este año. Heredero su hermano Juan de Molina.  
1536 — Rodrigo Fernández, de Sevilla.  
1550 — Francisco Ortiz, de Sevilla.  
1550 — García de Veliza, de Palencia, huido a Indias, y reclamado por la Justicia.  
1553 — Diego de Navarrete, de Écija, pasa con mujer e hijos.

- 1561 — Pedro Cortés, de Llerena.  
1561 — Juan Rodríguez, de Tarancón.  
1562 — Pedro de Burgos, de Logroño.  
1563 — Juan Díaz de Sevilla.  
1563 — Bartolomé de Oliva, de Toledo.  
1563 — Francisco Hurtado, muerto en este año en México.  
1565 — Antonio Caravallo, licencia para volver a México con su mujer.  
1568 — Juan Fernández, licencia para volver a Mérida de donde vino para aprender el oficio con el platero Alonso de Serdeño en Sevilla.  
1572 — Luis de Vargas, licencia para volver a México con su mujer.  
1573 — Domingo Martínez, de Sevilla.  
1577 — Sebastián Jiménez, de Plasencia, a Guadalajara.  
1577 — Melchor Sánchez, de Galicia.  
1579 — Gabriel Rodríguez de Babía.  
1580 — Juan de Oñate, origen vasco, formado en la escuela sevillana.  
1588 — Pedro Escalona.  
1592 — Francisco López, de Zafra, difunto en México.  
1602 — Juan Jiménez Piquero, de Jerez de la Frontera.  
1605 — Felipe Sánchez, de Madrid.  
1613 — Jerónimo López de Arteaga, de Sevilla. Difunto en este año en La Ciudad de Los Ángeles. Abintestado en el Hospital de San Pedro de dicha ciudad.  
1696 — Juan de la Cruz Manchado, vecino de Córdoba, residente en México en este año. Examinado en Sevilla en 1669.  
1696 — Juan Pérez de las Cuevas, de Osuna. Examinado en Sevilla en 1696, y residente en México.  
1696 — Ambrosio Muñoz Enamorado, examinado en Sevilla en 1687, regresa a esta ciudad en 1701.  
1696 — Andrés González, examinado en Sevilla en 1677.  
1696 — Francisco Redón, examinado en Sevilla en 1662.  
1699 — Baltasar de Moya, natural de Sevilla, difunto en Veracruz.

### 3. 3. SANTO DOMINGO

- 1492 — Cristóbal Caro, grumete y platero.  
1492 — Castillo, de Sevilla. Muerto en el fuerte de Navidad en 1493.  
1494 — Fermín Lledó, vecino de Sevilla.  
1495 — Pablo Belvis, maestro platero.  
1495 — Diego de Ayala, de Sevilla, oficial de platero.  
1495 — Leonardo Herrero, de Valencia, oficial de platero.

- 1495 — Nicolás Bretón, oficial.
- 1495 — Francisco Arévalo, oficial.
- 1498 — Pedro Gómez, de Jaén, regresa a Sevilla en 1520.
- 1501 — Diego Márquez, de Sevilla, veedor de oro.
- 1501 — Rodrigo de Alcázar, fundidor y marcador de oro.
- 1510 — Diego de Ayala, vecino de Amurrio, fiador en 1512.
- 1512 — Diego Navas, de Sevilla. En 1528 es el representante de Juan de Molina, heredero del platero Diego Martínez muerto en México.
- 1538 — Alonso López, natural de Segovia.
- 1540 — Toribio Bravo.
- 1555 — Melchor de los Reyes, de Sevilla.
- 1563 — Francisco de Vargas de Sevilla.
- 1608 — Cristóbal de Medina, de Madrid.
- 1628 — Manuel de Arfe, natural de Sevilla. Casado en Santo Domingo en esta fecha.

### 3. 4. NUEVA GRANADA

- 1545 — Luis de Medina, natural de Medina del Campo. Difunto en Cartagena este año.
- 1557 — Juan Miguel, vecino de Valencia.
- 1566 — Salvador Gómez, de Sevilla.
- 1568 — Diego de Acosta.
- 1568 — Juan de Aguilar.
- 1568 — Diego Cortés.
- 1568 — Francisco de Hervás, vecino de Trujillo.
- 1568 — Francisco Quintero, vecino de Cartagena, licencia para volver.

### 3. 5. QUITO

- 1560 — Francisco Prieto, de Llerena.
- 1579 — Francisco Gutiérrez, vecino de Quito, licencia para volver con su mujer e hijos.
- 1582 — Francisco Gutiérrez, residente en Quito con su hermano Pedro Gutiérrez, también platero. Licencia para volver con su mujer e hijos.
- 1604 — Cristóbal Martínez, de Valladolid.
- 1604 — Matías Solís, de Valladolid.
- 1604 — Gabriel de las Casas, de Valladolid. Oficial de platero.

### 3. 6. PANAMÁ

- 1571 — Diego Hurtado, de Jerez de los Caballeros.  
1573 — Antonio Báez.  
1574 — Pedro Rodríguez, de Sevilla.

### 3. 7. PUERTO RICO

- 1514 — Pedro de Oñate, natural de Sevilla.  
1598 — Álvaro García, natural de Lisboa. Difunto en la isla en este año.

### 3. 8. CUBA

- 1513 — Cristóbal de Rojas, pasa como marcador y fundidor de la isla. Tiene repartimiento de indios.  
1566 — Juan de Acosta.

### 3. 9. MADRE DE DIOS

- 1567 — Juan Bautista Espíndola, de Sevilla. Difunto en este año.  
1575 — Domingo González, de Sevilla. Difunto.

### 3. 10. CHILE

- 1555 — Nicolás de Olmedo, de Valladolid.

### 3. 11. PROVINCIA DEL ESPÍRITU SANTO

- 1581 — Isidoro de Aguilar, de Barcelona. Pasó como platero del Gobernador Francisco Cáceres.

### 3. 12. HONDURAS

- 1564 — Juan de Ballesteros, natural de Sevilla, hijo de Hernando de Ballesteros.

### 3. 13. VENEZUELA

- 1557 — Cristóbal de Espinar, natural de Sevilla.

3. 14. SANTA MARTA

1530 — Francisco de Orduña, marcador y fundidor.

3.15. DESTINOS NO CONOCIDOS O INCIERTOS

1513 — Diego Padrones, de Soria.

1527 — Juan Laínez, de Salamanca.

1592 — Andrés García, de Medina del Campo.

1615 — Francisco Pérez, de Madrid.

1615 — Juan de Iburguen, de Madrid.